



La Nueva Vida En Cristo

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es...” II Corintios 5:17
Curso III, Lección 9

Una Nueva Relación

Lectura Bíblica:

Juan 15:1 al 5

Versículo Clave:

*“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer”,
Juan 15:5.*

En nuestra última lección aprendimos la verdad maravillosa de que estamos EN CRISTO. Ya no estamos en Adán, sino estamos en Cristo. Debido a que estamos en Cristo, tenemos una nueva posición ante Dios. Dios nos ve perfectos en Cristo.

En esta lección aprenderemos más acerca de lo que pasó cuando nacimos de nuevo. No solamente tenemos una nueva posición ante Dios, sino también tenemos una nueva relación con el Señor Jesucristo. Esta nueva relación se puede expresar en dos oraciones cortas:

1. Yo estoy en Cristo.
2. Cristo está en mí.

Para ayudarnos a comprender esta nueva relación entre El mismo y el creyente, el Señor Jesús usó una ilustración de la naturaleza. El dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”. El Señor Jesús es la Vid; los creyentes somos los pámpanos. Así que cuando “la vid” se mencione en esta lección, pensemos en el Señor Jesús; cuando se mencionen “los

pámpanos”, pensemos en nosotros mismos.

La Vid y los Pámpanos son una Sola Cosa

Al contemplar la vid y sus pámpanos, vemos que son una sola cosa. Comparten una vida. La misma vida que fluye por la vid, fluye también por los pámpanos.



Jesus dijo: “Yo soy la Vid, vosotros sois los pámpanos.

Esto nos enseña que somos uno con el Señor Jesús. La Biblia dice:

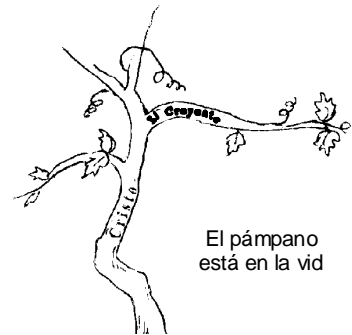
*“Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él”, I
Corintios 6:17.*

En el mismo instante en que recibimos al Señor Jesús como nuestro Salvador, quedamos unidos a El.

Somos hechos parte de El. Así como los pámpanos están unidos a la vid, así nosotros quedamos unidos al Señor Jesús. Somos uno con El.

El Pámpano está en la Vid

Al seguir contemplando la vid y sus pámpanos, vemos algo más. Vemos que el pámpano está en la vid. Esto nos enseña que estamos EN CRISTO. Ya hemos aprendido esta gran verdad: Que estamos en Cristo, pero ahora vemos que nuestra unión con El es una unión viviente. Así como el pámpano está unido a la vid viviente, así también estamos unidos al Cristo viviente. Estamos en Cristo.



No siempre estábamos en Cristo. Antes que nos convirtiéramos en hijos de Dios, estábamos en Adán. Estábamos unidos a él. Compartíamos su vida y también teníamos su naturaleza en nosotros.

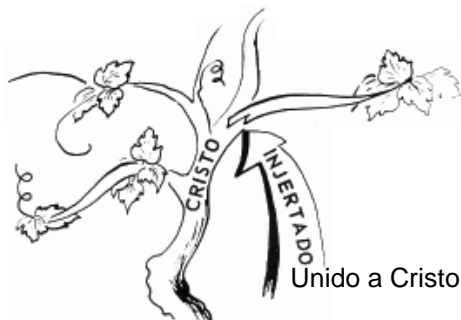
¿Qué sucedió cuando fuimos salvados? Dios nos separó de Adán y nos injetó en Cristo.

Injetar un pámpano quiere decir separarlo de una vid y unirlo a otra. El pámpano primero tiene que ser cortado de la vida antigua.



Separados de Adán

Luego se hace un corte en la nueva vid, y el pámpano se coloca en este corte y se ata con firmeza. Poco después la vida de la nueva vid empieza a fluir dentro del injerto y el pámpano queda unido a la nueva vid en una unión viviente.



Unido a Cristo

Ahora podemos ver la cosa tan maravillosa que Dios hizo por nosotros. Cuando nacimos de nuevo, Dios nos separó de Adán y nos injertó en Cristo. La Biblia dice:

“Mas de él (Dios) sois vosotros en Cristo Jesús...”,
I Corintios 1:30.

Ahora estamos unidos al Señor Jesucristo en una unión viviente. El es la Vid nueva, y nosotros somos los pámpanos vivientes en El. Nosotros compartimos su vida y tenemos su naturaleza en nosotros. La Biblia dice que somos "participantes de la naturaleza divina..." II Pedro 1:4

La Vid está en el pámpano

No sólo está el pámpano en la vid, sino también la vid está en el pámpano. Después de que el pámpano ha sido injerto en la vid, la mismísima vida de la vid empieza a fluir por él. Esto es lo que mantiene vivo al pámpano y lo hace que fructifique.



La Vida de la Vid está en los pámpanos

Esto nos enseña que Cristo está en nosotros. No sólo estamos en Cristo sino El también está en nosotros. Tenemos la mismísima vida de Cristo en nosotros. ¿Cómo es posible esto? Veamos como el mismo Señor Jesús explicó esto a sus discípulos.

Cuando el Señor Jesús estaba aquí en la tierra, andaba y conversaba con sus discípulos. ¡Cómo gozaban durante estas horas que pasaban con El! Pero, cierto día, El les dijo algo que les entristeció muchísimo. Les dijo que muy pronto El los dejaría. Pero Jesús consoló a sus discípulos con éstas palabras:

“Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre;”

“Al Espíritu de verdad ... vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será EN VOSOTROS”,
Juan 14:16, 17.

El Señor Jesús hizo una promesa maravillosa a sus discípulos. Prometió que enviaría al Espíritu Santo para morar con ellos para siempre. Y El no sólo estaría con ellos, sino también estaría en ellos. Luego agregó estas palabras: “No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”. Así vemos que la venida del Espíritu Santo sería la venida del mismo Señor Jesús a vivir en ellos.



“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros”.

Era como si el Señor Jesús les hubiera dicho: “Me voy pero regreso en una forma nueva y maravillosa. En la persona del Espíritu Santo, vengo a morar en ustedes, y nunca les dejaré”. Jesús dijo:

“En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros”, Juan 14:20.

Poco tiempo después que Jesús había pronunciado estas palabras, fue crucificado y sepultado. Al tercer día, resucitó de entre los muertos y apareció a sus discípulos con su cuerpo resucitado. Después de 40 días volvió al Cielo donde fue exhal-



tado al lugar más elevado en el universo. La Biblia dice:

“... (Dios) resucitándole de los muertos, y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”,
Efesios 1:20, 21.

La Venida del Espíritu

Durante diez días después de la ascensión del Señor Jesús, los discípulos se reunieron para orar y ayunar. En el día de Pentecostés, el Señor Jesús cumplió su promesa a los discípulos. El llegó a vivir en ellos.

Desde aquel día en adelante, cuando una persona nace de nuevo, el Espíritu de Cristo viene a morar en él inmediatamente. La Biblia dice:



"Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones..." Gálatas 4:6

"Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones".



Cristo vive en nosotros por su Espíritu para que podamos decir de verdad: "Cristo vive en mí".

El Secreto de la Vida Cristiana

Ya hemos descubierto uno de los secretos más grandes de la vida cristiana. El secreto es este:

¡Cristo Vive en Nosotros!

El Apóstol Pablo llamó a esto un gran misterio. El escribió a los cristianos colosenses:

"A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es CRISTO EN VOSOTROS, la esperanza de gloria", Colosenses 1:27.

¿Qué es la Vida Cristiana?

¿Es la vida cristiana tratar de portarse bien? No. ¿Es tratar de imitar a algún buen cristiano? No. ¿Es tratar de imitar al mismo Señor

Jesús? No; la vida cristiana no es ninguna de estas cosas. Entonces, ¿qué es la vida cristiana? Es:

Cristo Viviendo Su Vida en Nosotros!

El Apóstol Pablo dijo: "Para mí el vivir es Cristo". El no dijo, "Para mí el vivir es tratar de imitar a Cristo". No. Pablo dijo: "Para mí el vivir es Cristo". ¿Qué es lo que en realidad quiso decir Pablo? Quiso decir: "Para mí el vivir es tener a Cristo viviendo su vida en mí".



"Para mí el vivir es Cristo..." Filipenses 1:21.

Entonces, ¿cómo vivimos la vida Cristiana?

La vivimos confiando en que el Señor Jesús viva su vida en nosotros. En vez de tratar de vivir la vida cristiana, le dejamos a El vivir su vida en nosotros. Su vida siempre agrada al Padre. El dijo:

"Porque yo, lo que a él agrada, hago siempre", Juan 8:29.

El Señor Jesús no ha cambiado.

El todavía es la misma Persona y quiere vivir su vida en nosotros. Esto lo hará a medida que confiemos en El.

Escuchemos una vez más al Señor Jesús mientras nos dice estas palabras maravillosas: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos". No tenemos que tratar de hacernos pámpanos, ya somos pámpanos, para siempre unidos a El en una unión viviente.



"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos"

Mientras vivimos día a día, debemos contar con el hecho de que somos uno con Cristo. Recuerda que **LA FE EN NUESTRA POSICION LA HACE VERDADERA EN NUESTRA VIDA.**

¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que, mientras contamos con el hecho de que estamos en Cristo y El está en nosotros, recibimos el poder para vivir como un hijo de Dios debe vivir.



Joya Descubierta

Cómo el pámpano está en la vid, así yo estoy en Cristo. Mientras confío en Él, El vive su vida en mí.



ORACION: Señor Jesús, yo soy un pámpano en ti. Te doy gracias porque estoy en ti y Tú estás en mí. Ya no me esforzaré para vivir como creo que debe vivir un cristiano, sino confiaré en ti para que Tú vivas tu vida en mí día a día.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

LA LECTURA BIBLICA: COMUNION CON DIOS

Apuntamos a continuación algunas ideas que te ayudarán a tener comunión con Dios mientras lees la Biblia.



POR QUÉ LEER LA BIBLIA

Leemos la Biblia en primer lugar para tener comunión con Dios. La Biblia es la Palabra de Dios para nosotros. El no nos habla en voz alta sino habla a nuestro corazón mediante su Palabra escrita. Si queremos oír lo que Dios tiene que decir a nuestro corazón, tenemos que leer la Biblia.

COMO LEER LA BIBLIA

LEÉLA EN VOZ ALTA. Te ayudará a mantener tu mente fija en lo que estás leyendo.

PIENSA. No la leas de prisa. Toma tiempo para meditar en lo que estás leyendo.

HABLA CON DIOS. Háblale acerca de lo que estás leyendo. Si no comprendes algo, díselo y pídele que te ayude a comprender. Cuando leas algo que te ayude, dile esto y dale gracias por ello. Cuando leas algo maravilloso acerca de Dios, due en ese momento cuán maravilloso es Él.

ESPERA EN DIOS. Esto quiere decir que estés en silencio ante Dios con tu mente puesta en El y en su Palabra que tú acabas de leer.

QUÉ HACER EN CUANTO A ESTO

MAÑRCALO. Cuando Dios te hable de algo especial para ti, subraya esas palabras en tu Biblia. Ese es el mensaje de Dios para ti en lo personal. Para esto, es mejor usar un lápiz de color. (No uses bolígrafo ni pluma fuente porque la tinta de éstos pasa a! otro lado de la página en la mayoría de las Biblias.)

OBEDECELA. Haz lo que dice Dios. A veces El nos señala un pecado que necesitamos confesarle. A veces nos señala algo que tenemos que arreglar con otra persona. Obedece pronto.

DILO. Comparte con otros las bendiciones que Dios te da mientras que lees su Palabra. Esto te ayudará a ti así como también a otros.

RECUERDALA. Durante todo el día, deja que tu mente recuerde la palabra que Dios te habló a ti. Habla con El acerca de esto en tu corazón. Esto es comunión con Dios.

INSTRUCCIONES

1. Siempre lea la lección con mucho cuidado antes de contestar las preguntas. Cuando no estas seguro de una respuesta, búscala en la lección.
2. Escribe con letra de molde.
3. Debes hacer el exámen solo, sin ayuda de otra persona. Nunca debes de copiar del examen de otra persona. Esto sería engañarte a ti mismo.
4. Es necesario que nos devuelvas la hoja de preguntas debidamente contestada para que recibas la lección que sigue. Llena todos los espacios en blanco.
5. Toma el tiempo para memorizar los versículos claves de cada lección. Pídele a Dios que te ayude a aprenderlas y atezorarlas en tu corazón.
6. Envía únicamente la hoja de respuestas. La lección es tuya. Debes guardarla.
7. Coloca la hoja de respuestas en un sobre y con letra de molde escribe tu dirección completa con # de apartado y código postal en el lugar del remitente.

No te olvides de escribir tu nombre completo y tu dirección.

Mádanos sólo la HOJA DE RESPUESTAS!

Estudia la lección cuidadosamente antes de llenar la hoja de preguntas

PREGUNTAS

1. Nuestra nueva relación con el Señor Jesucristo se puede expresar en dos oraciones cortas: 1. _____
 _____ 2. _____
2. En la parábola (el relato) de la vid y los pámpanos, ¿quién es la vid? _____
 ¿Quiénes son los pámpanos? _____.
3. La vid y los pámpanos son una cosa. Ellos comparten una vida. Esto nos enseña que somos _____
 _____.
4. El pámpano está en la vid. Esto nos enseña que estamos _____. Nuestra unión con El es
 una unión _____.
5. ¿Estábamos siempre en Cristo? _____. Antes de que nos convirtiéramos en hijos de Dios, estábamos
 _____. Injertar un pámpano quiere decir _____ y _____
 _____. Cuando nacimos de nuevo, Dios nos separó de _____ y nos injertó en _____.
6. No solamente el pámpano está en la vid, sino también la vid está en el pámpano. Esto nos enseña que
 _____. No solamente estamos _____, sino también está _____.
7. Cristo volvió a sus discípulos en una forma nueva y maravillosa, el llegó a _____.
8. Uno de los secretos más grandes de la vida cristiana es este: _____.
9. ¿Consiste la vida cristiana en tratar de portarse bien? _____. ¿Es tratar de imitar a algún buen cristiano?
 _____. ¿Es tratar de imitar a Cristo? _____. La vida cristian es _____.
10. ¿Cómo vivimos la vida cristiana? Confiando _____ el _____ su _____
 _____.

Tu Nombre y DirecciónUsa letra de molde

Nombre _____

Edad _____ Curso en la Escuela _____ Nombre de Escuela _____

Iglesia a la cual asistes _____

Tú dirección _____

Ciudad _____ Estado/Depto. _____ Código Postal _____

Revisa con cuidado las respuestas antes de remitirlas

